

PRÓLOGO

Me complace enormemente acoger la publicación del segundo volumen de la *Flora agrícola y forestal de al-Andalus*, que abarca las plantas leñosas, tanto angiospermas como gimnospermas, de ese territorio. Incluye más de 190 especies pertenecientes a 105 géneros y 48 familias. La secuencia -tanto de familias como de géneros- es alfabética y está adaptada al APG IV.

Partiendo de la experiencia adquirida durante la preparación del primer volumen, los autores han elaborado un cuadro más amplio y detallado de la rica diversidad de plantas leñosas, tanto silvestres como cultivadas, así como de otras que se conocían en al-Andalus y fueron utilizadas ampliamente en una extensa gama de fines, en medicina, cosmética y nutrición. Por esa razón aparecen, por ejemplo, especies de pimientas como *Piper cubeba* L., *P. nigrum* L., *P. longum* L., aunque no sean nativas o estuvieran naturalizadas en ese territorio.

Algunas de las especies incluidas ya no se cultivan en la actualidad o solo lo hacen a escala muy local, o bien se conocen como especies infrautilizadas u olvidadas, aunque son objeto de un creciente interés por parte de los agrónomos en búsqueda de nuevos cultivos que puedan adaptarse a los retos que plantea el cambio climático y el calentamiento global.

En este segundo volumen se ha ampliado la información de cada especie añadiendo nuevos epígrafes relativos a la descripción de la planta, su distribución y ecología, así como a la descripción de sus usos y técnicas de cultivo, incluyendo los periodos anteriores y posteriores a los tiempos de al-Andalus, a fin de mostrar las diferentes formas de transmisión y adaptación del conocimiento de las especies en las distintas culturas históricas. Esto es algo muy en consonancia con el creciente interés actual por los alimentos que consumimos, por sus orígenes y métodos de cultivo y producción, por su valor nutricional, su huella ecológica y por el reconocimiento de los vínculos entre la etnobotánica y la alimentación, así como por la importancia de los cultivos marginados e infrautilizados y de las especies silvestres en la nutrición y salud humanas.

El texto consigue dar también una impresión de los progresivos cambios en los paisajes culturales de al-Andalus a medida que se fueron introduciendo nuevas especies, principalmente desde el Oriente Medio y Lejano, o desde África. Se percibe, así, el resurgimiento del cultivo de especies de los agroecosistemas mediterráneos como resultado de las nuevas técnicas agronómicas, el aumento de la diversidad

varietal y la mejora de las especies, tanto como resultado de la mejora en los sistemas de regadío y la aplicación de nuevas técnicas de injerto, como por la domesticación de nuevas especies. También se identifican y describen los muy poco conocidos paisajes forestales de al-Andalus y de las especies que en ellos aparecen.

El resultado es un volumen que puede describirse como un tesoro de información, no solo en lo que respecta a las plantas cultivadas y utilizadas, sino especialmente por constituir una importante contribución a nuestro conocimiento de la vida y época de al-Andalus. Esto se ha conseguido gracias a la traducción de fuentes bibliográficas originales y de una investigación y erudición detalladas y laboriosas. Es el resultado de una notable colaboración entre eruditos y científicos y se inscribe en la mejor tradición de la investigación académica. Hay que felicitar a los autores por su notable logro.

El libro está bellamente producido y ampliamente ilustrado. Se trata de una obra extraordinaria que atraerá a un amplio público, incluidos taxónomos, etnobotánicos, agrónomos, nutricionistas e historiadores y, de hecho, a cualquier persona interesada en el extraordinario periodo histórico conocido como al-Andalus.

Vernon Hilton Heywood

Catedrático emérito de la Universidad de Reading

Consejero de Honor del CSIC